NUM. 22. Precio de la suscricion.—Madrid, por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs. MADRID 31 DE MAYO DE 1865. Provincias.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs. un año 96 rs.—Cuba, Puerto-Rico y Estranjero, un año 7 pesos.—America y Asia, 10 á 15 pesos. AÑO VII.

REVISTA DE LA SEMANA.

Jamás han reinado entre los concurrentes á un banquete mayor cordialidad y armonía que las que presidieron al almuerzo celebrado el domingo último en la posesion del marqués de Perales llamada Caño Gordo, por varias personas influyentes del partido progresista, presididas por los señores Olózaga y Prim. Hablamos por lo que refieren los periódicos de este color, los cuales nos dan cuenta además de los diversos brindis que se pronunciaron y de los discursos con que se amenizó la reunion. La sustancia general de todos ellos es que el partido progresista se encuentra dispuesto á ocupar el poder el dia en que la reina se lo entregue. Ese dia el partido progresista se propone hacer maravillas, y no dudamos que las haria si llegara el caso. Bien mirado, es mas importante de lo que se cree esto de saber uno lo que ha de hacer, previendo las eventualidades posibles. Nosotros nos hemos ocupado con frecuencia en esta clase de previsiones. ¡Cuántas veces no hemos echado la imaginacion á volar para distribuir doscientos mil duros en el caso posible de que nos cayese el premio mayor de la lotería ó en el de que nos dejase por herederos algun rico indiano aficionado á nuestros escritos y sabedor de nuestra pobreza! Veamos, nos hemos dicho, supongamos que somos legítimos poseedores y dueños de 200,000 duros en buena moneda: ¿qué haríamos? Problema no tan fácil de resolver como á primera vista parece. En primer lugar, nos hemos contestado, trataríamos de garantizarlos contra toda pérdida: contra los ladrones, el fuego, las quiebras, etc., etc. Despues entra la cuestion de sabia, acertada y moral distribucion de esos fondos. Y hemos formado planes y desechado otros: hemos contado las familias á quienes podríamos hacer felices, los distritos á que con las industrias que estableciéramos podríamos llevar la vida multiplicando los capitales por medio del crédito; los países que nos deberian su prosperidad, etc., etc. Todo lo hemos previsto, todo lo tenemos dispuesto para el dia en que la suerte nos llame á participar de sus favores. ¡Pues qué! ¿no hay sino estarse asi mano sobre mano y que venga en el momento menos pensado un fortunon y no sepamos qué hacer de él? Desde luego podemos asegurar que si viene, no nos cogerá desprevenidos; y sirva de aviso á cualquier millonario que piense ó pueda pensar algun dia en nombrarnos herederos, asi como á los otros que pudieran querer hacernos alguna donacion *inter vivos*: que sepan que tenemos ya previsto el uso ventajoso, moral y patriótico que hemos de hacer de los bienes que se nos leguen, y que no seremos como muchos que no saben qué hacer de lo que tienen; que no pueden presentar, digámoslo asi, un programa fijo, claro y neto de conducta para casos como el de que se trata.

Ha llamado la atencion en estos últimos dias un real decreto espedido por el ministro de Estado nombrando una comision para el arreglo de la etiqueta de la córte. Ya otra vez, siendo el señor marqués de Miraflores mayordomo de palacio, arregló la etiqueta; pero no debió producir grandes resultados su reforma cuando ahora quiere hacer otra.

El preámbulo del decreto es digno de ser analizado muy despacio: le copiamos á continuacion para que nuestros lectores se tomen ese trabajo que haríamos por ellos con gusto si nos fuese permitido. Dice asi:

«El brillo esterior de toda clase de monarquías se debe en gran parte á los usos ceremoniales y de etiqueta que, en ciertos actos, mas ó menos solemnes, determinan las relaciones que existen entre la persona del monarca y su real familia, los servidores de su real casa y los altos funcionarios del Estado.

»Existieron estos usos desde el nacimiento mismo de la monarquía; pero las primeras reglas escritas en que se consignaron toman orígen de las prácticas observadas por la real casa de Borgoña. Modificáronse estas reglas despues en gran manera por don Felipe V, primer rey de la dinastía de Borbon, que introdujo en ellas hábitos estraños y aun nombres desconocidos en nuestro idioma y en nuestras costumbres propias.

»Pero las instituciones políticas, establecidas y afirmadas durante el glorioso reinado de V. M., han debido producir, y han producido en efecto, grandes mudanzas en el principio fundamental de la monarquía, que no pueden menos de hacerse sentir en el mecanismo y aparato de sus formas esteriores.

»No ha sufrido por esto mengua alguna tan alta institucion; no por esto debe en mucho ni en poco deslucirse su esplendor antiguo.

»Conservándolo, pues, ó acrecentándolo si es posible, en términos justos y convenientes, las prescripciones de la etiqueta deben acomodarse á las condiciones que determinan la nueva esencia y la nueva forma de la actual monarquía constitucional.

»Parte, y muy principal, para esta reforma, debe ser la presente significacion de los ministros de la corona, que de meros secretarios de Estado se han convertido en ministros responsables, y constituyen el verdadero gobierno del Estado, concentrando antes en la persona del monarca. Tambien debe tenerse en cuenta que se han creado nuevas corporaciones de órden superior; que otras han sufrido alteraciones importantes, y que todas han de tener puesto y lugar en las solemnidades de la córte.

»Es necesario asimismo establecer clara distincion entre los actos y ceremonias de Estado ó de gobierno, y las solemnidades y ceremonias de la real casa y familia.

»En las primeras aparece V. M. á la suprema altura de jefe constitucional del Estado, rodeado en primer término de las altas corporaciones y funcionarios públicos que intervienen en la gobernacion del reino, y en las segundas se presenta V. M. como jefe y cabeza de su régia estirpe y de su real casa.»

En la semana anterior se ha entregado á la esplotacion pública el camino de hierro de Zaragoza. La empresa no debe tener todavía el material móvil necesario para esplotar á un tiempo las líneas de Alicante y de Zaragoza, y este seria un mal que podria perjudicar á la empresa misma y á los viajeros. Decímoslo, porque el martes en la estacion de Getafe hubo palos y roturas de los cristales de los coches y disputas, y hubiera habido desgracias sin la intervencion de la guardia civil, todo por no llevar el tren que volvia á Madrid bastantes coches para los viajeros. Aquel dia se

celebraba en Getafe una funcion de novillos, y todo el mundo esperaba, que como los años anteriores la empresa pondria trenes especiales para conducir á la inmensa multitud que acude á estos espectáculos. Sin embargo, no sucedió así; no hubo mas trenes que los ordinarios; de aquí la confusion, el desórden y las pérdidas consiguientes. ¿Por qué no hubo trenes estraordinarios? No hallamos otra esplicacion, sino que la empresa con motivo de la apertura de la línea de Zaragoza no tenia bastantes coches de que disponer. De otro modo no parece probable que desaprovechase la ocasion de la ganancia segura que los trenes especiales le ofrecian.

Abierta la línea de Zaragoza, el viaje á Barcelona y Pamplona es ya directo: y si la empresa del Norte no anda lista, la del Mediterráneo se mete en Francia con sus trenes sin que nadie lo pueda remediar. Por esto se anuncia ya que desde 1.º de julio se entregará al tránsito público la via septentrional y podrá irse de Madrid á Olozagoitia sin cambiar de carruaje: la empresa del Norte no quiere que nadie llegue á Irun antes que ella. Lo celebramos: tendremos dos vias para Francia, y nuestra opinion es que ambas podrán mantenerse y vivir desahogadamente.

Las funciones teatrales van decayendo, resintiéndose de la proximidad del término de la temporada. *Los encantos de Brijan*, comedia de magia representada en Variedades no han tenido gran éxito por las condiciones especiales de este teatro, poco á propósito para semejantes espectáculos. En Jovellanos se ha estrenado una zarzuela en un acto con el título del *Colegial*, juguete que ha sido aplaudido. El teatro de Novedades agonizaba el jueves, no sabemos si estará mejor ó habrá muerto.

En cuanto al circo de Price, ha traido dos elefantes que hacen habilidades como si fueran dos perritos de aguas. El uno levanta las patitas de atrás y el otro las de adelante.

Por esta revista y la parte no firmada de este número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

IMPORTANCIA DE LA INSTRUCCION PUBLICA

CON RELACION AL ESTADO.

II.

Es innegable, como ya indicamos en nuestro artículo anterior, que la felicidad de las naciones estriba en la educacion y en la instruccion de los individuos que las componen. Este principio no creemos pueda ponerse en duda. Pero con conocerlo no lo hemos hecho todo. Como acontece la mayor parte de las veces, no es lo mas difícil encontrar la base, sino saber edificar sobre ella; sentar la premisa, sino deducir las consecuencias; hallar el principio, sino saber darle aplicacion.

Establecido como punto incontrovertible, que la ventura de los Estados depende de la instruccion de sus individuos, de esta primera proposicion se deducen otras inmediatas, precisas, y que vienen á servirle de complemento, llevándonos del terreno especulativo al campo de la práctica.

El Estado tiene obligacion de velar incesantemente por la instruccion del pueblo. Para hacerlo como debe, ha de cuidar de poner en armonía esa instruccion con su constitucion política y con las necesidades de los individuos.

Y esto es indispensable. De otro modo no conseguiríamos mas resultado de nuestro trabajo, que el que obtendria el labrador en arrojar profusamente la semilla en medio de un campo, sin la debida preparacion para el cultivo.

Por eso hemos empezado á indicar en nuestro primer artículo, si bien como hoy lo hacemos bajo un punto de vista general, los primeros medios para llegar al fin propuesto; y si vemos cuán importante es la educacion y la instruccion bien dada en la niñez, en esa primera época de la vida, puerta de flores para un campo de espinas, no lo es menos para la primera juventud, ya porque tenemos delante menos tiempo de que disponer, ya porque en esa época los principios que deben guiar *á la instruccion, son de aplicacion mas inmediata* y de los que ha de depender el futuro destino del individuo y por consecuencia del cuerpo social.

Si la administracion pretende, como debe, formar al ciudadano, al decir de un escritor de nuestra patria, debe empezar formando al hombre y á éste tomarle de brazos de la naturaleza, cuando su alma vírgen todavía, cede dócilmente á toda enseñanza. La niñez y la primera juventud son las edades mas perfectibles, y estos breves periodos de la vida, las épocas favorables para influir en nuestro corazon y en nuestro entendimiento, por medio de la educacion doméstica y social.

Es, pues, necesario no esperar á que el árbol crezca para darle la debida direccion. Es preciso aprovechar esa primera juventud rápida, pasajera, y cuyo periodo, mal ó bien aprovechado, forma el cuadro de felicidad ó de desgracia que el porvenir guarda tras impenetrable velo para el hombre. ¿Y cuál será la base de la educacion en esa época de la vida? ¿Cómo ha de conocer el Estado la inclinacion de cada individuo para preparar convenientemente sus estudios? No es esto lo que nosotros pretendemos. Trabajo de este género tiene que quedar encomendado á los jefes de las familias, porque si en la base de la instruccion, si en la primaria creemos, que los gobiernos deben ejercer una influencia hasta coercitiva, en la segunda enseñanza, ya ni debe ni puede entrar en el sagrado del hogar doméstico, para determinar á cada uno la instruccion que debe recibir.

La mision de los gobiernos en este punto, es establecer las enseñanzas distintas y profesionales. La eleccion tiene que pertenecer á las familias.

Por eso es necesario, puesto que su accion va á ser menos directa, que sea mas generalizadora, y que teniendo en cuenta las necesidades de la asociacion y los locales, por el carácter diverso de los hombres y las cualidades de los objetos que los rodean, previéndolo todo, presente á los padres un vasto campo que satisfaga todos sus deseos: cuando traten de dar direccion á los que han de sucederles en la vida. Los padres al terminar la primera educacion de sus hijos, el primer pensamiento que les inquieta, es el de asegurar su porvenir. En el inmenso espacio que su imaginacion recorre, tienen ya un punto de partida fijo: la primera instruccion; tienen una parada general y absoluta; la felicidad de los seres á quienes dieron ser. Camino que recorrer es lo que necesitan. Presentémosles todos los que la ciencia y el estudio pueden ofrecer á la inteligencia, y qué jamás el cargo de la desgracia de sus hijos se haga al gobierno, por haberles obstruido algun medio en que pudieran haber pensado. Abranse todos, y de este modo podrá formarse por el jefe de la familia, y aun por el jóven mismo, el juicio comparativo entre los diversos derroteros por los que haya de impulsar el bajel de su vida, en el difícil mar de la existencia humana.

Por eso creemos, que un plan de enseñanza no debiera ser, como generalmente hasta aquí se ha hecho, un trabajo reglamentario para cierta clase de estudios, sino un plan vasto que lo abrazase todo, por mas que despues fueran subdividiéndose sus ramas. Arbol del campo de la inteligencia, la instruccion, uno solo y comun debe ser su tronco; sus tres ramas principales, la primaria, la especial y la universitaria; las demás, aunque dilatándose á cada lado parezca que se separan de su orígen, enlazadas de este modo, vendrán á dar frutos, que aunque en diversa forma, todos lleven el gérmen de la ventura social.

De otro modo, los males económicos y políticos, no tendrán término, y muchos de los que hoy deploramos, no reconocen su orígen, sino en no haber mirado desde tan alto punto de vista la enseñanza de los pueblos.

Pero aquí ya volvemos á encontrar á la tradicion en nuestro camino. Aquí ya volvemos á hallar á la vieja sociedad con sus antiguas prácticas y sus antiguas instituciones, que si relativamente pudieron ser buenas cuando se establecieron, perdieron tal carácter al paso de los años sobre ellas. Por razones que no son hoy de nuestro objeto, la instruccion científica, y aun en este corto campo, en solo alguno de sus términos fue el objeto esclusivo de los gobernantes. Y de haber reducido á tan cortos límites su esfera de accion, han nacido muchos de los males que deploramos estérilmente, mientras no nos remontemos á buscar su orígen.

La enseñanza de las profesiones científicas, ha sido, durante mucho tiempo, el objeto único de los legisladores. De aquí el que se las haya considerado como las únicas dignas para dar importancia social á los hombres, y de aquí que sin tener en cuenta sus inconvenientes ó sus ventajas, los padres lancen inconsideradamente á sus hijos en los estudios, sin atender ni á la clase á que pertenecen, ni al verdadero interés de los seres á quienes dieron existencia.

En dos clases podemos dividir la multitud de personas que se dedican al estudio de las carreras universitarias. O gozan una posicion independiente por su fortuna, ó pertenecen á familias poco acomodadas, pero que en su mal entendido cariño no perdonan medio para dar al jóven en quien fijan sus esperanzas una educacion *clásica*, creyendo con esto haberlo conseguido todo. Los males en uno y otro caso no pueden ser de mas trascendencia. Si el jóven es hijo de un propietario habrá conseguido á la *conclusion de sus estudios* multitud de conocimientos é ideas genéricas de la ciencia á que se dedicó, que muy poco podrán servirle en la práctica, ó lo que es peor, que alejándole del principal objeto de su riqueza, se la haga perder en breve desgraciadamente; podrá si se quiere conocer la rutina de sus labradores ó la falta de inteligencia de sus administradores; pero no sabrá descender á manejar su patrimonio, á dirigir á sus encargados ignorantes, á mejorar sus tierras, á juzgar si un pensamiento nuevo ó perfeccionado llena las condiciones de su objeto; si un descubrimiento de las ciencias es aplicable á sus posesiones. Si su fortuna consiste en grandes capitales, despues de haber gastado los años de su juventud en adquirir conocimientos quizá estraños á la ciencia de administrarlos, carecerá del preciso para hacerlo, y tendrá que continuar sin poder aplicar sus propias ideas, siendo el instrumento y nada mas de los que conceptúa como sus dependientes, y que le llevan sin embargo la ventaja del saber: esto podrá producir tres clases de males, igualmente temibles todos ellos: ó fiado en su incompetente ciencia querrá lanzarse por sí mismo á empresas que desconoce, y la ruina le seguirá de cerca; ó temeroso del engaño retirará su confianza á los que debieran auxiliarle con su práctica y sus conocimientos especiales, dejando con ello sin circulacion su capital; ó quedará espuesto á los abusos de los que no reconociendo en él superioridad moral, hagan de su patrimonio la escala de su fortuna.

Si, por el contrario, pertenecen los dedicados al estudio profesional á esa otra clase menos afortunada que hemos indicado, solo conseguiremos con pocas escepciones lo que desgraciadamente observamos todos los dias. Arrojar, segun la notable espresion de un publicista, un gran número de aventureros en la sociedad, y perpetuar en el seno del pais agentes destructores del bienestar que nace solo de la paz y del órden. ¡Pobres jóvenes! y permitasenos seguir en este punto el cuadro que de su vida describe el mismo escritor. Separados de la masa del pueblo por su educacion, alejados del rango gerárgico por sus pocos medios de fortuna, agitados en su esfera intermedia por numerosas rivalidades, y obligados al mismo tiempo á presentarse con la esterioridad de la abundancia por el sentimiento de la dignidad de sus estudios, estos desgraciados, si son ambiciosos, si tienen capacidad y vigor suficiente, se lanzan en el torbellino de las convulsiones políticas; y si por el contrario son laboriosos y modestos, se resignan á aceptar un empleo, á veces peor retribuido que el trabajo de un jornalero, que con menos necesidades halla mas agradable su modesta esfera. No á otras causas debemos ese aluvion que sin cesar aumenta de pretendientes de los destinos públicos, esterilizando multitud de brazos para la sociedad.

¿Y qué es en tanto de la ciencia á que se dedicaron, y cuyo nombre profanan? O permanece estacionaria, ó llora al verse envilecida y mutilada, pretendiendo ocultarse en vano con el púdico velo de su modestia.

¿Y qué es al mismo tiempo de las artes é industrias? Faltas de brazos, faltas de direccion, faltas de consideracion social, arrastran una existencia raquítica y empobrecida.

¿Y qué es de la asociacion en fin? Espira lentamente entre los mil tormentos de una agonía, mas horrible cuanto mas lenta es; ó se desquicia cayendo con estruendo y asombrando al mundo en una reaccion desesperada, como el enfermo de consuncion, que próximo á espirar, se alza en sacudida nerviosa, arrastrando su mal seguro lecho, para caer sin fuerza en manos de la muerte.

Es necesario evitar tamaños males, y para evitarlo, tener en cuenta que el objeto principal de los estudios ha de ser poner en armonía la vida de la enseñanza con la vida social, de modo que la una sea la introduccion de la otra, que sea el jóven durante su carrera el agente de su porvenir, y sepa que con ella habrá de obtener una existencia propia, dejando de ser una planta parásita de la casa paterna ó del Estado. Es necesario que comprenda la sociedad vieja que la medicina, la jurisprudencia ó la teología son ciencias y no artes de vivir; es necesario dar consideracion á los demás ramos de los conocimientos humanos en artes é industria; es necesario por último que se presente á los padres un vasto sistema de todas las enseñanzas especiales y universitarias para la eleccion de la carrera de sus hijos. Si la ciencia administrativa acudiese al auxilio de la reforma, ofreciéndoles á su vez una estadística periódica comparada y detallada de las necesidades de cada localidad en profesiones y en industrias diversas, así como una especie de diario de los trabajos y su retribucion, segun sus diferentes clases, la comparacion seria completa y la eleccion acertada.

Y es necesario no dejar trascurrir el tiempo sin plantear la reforma, porque los males de la sociedad, como los del individuo, se multiplican á proporcion que se miran con desprecio; y triste y desconsolador es llorar al pie de las ruinas de un edificio, viendo hacinadas á nuestro alrededor las piedras que debieron servir para sostenerle. Con la instruccion especial y profesional bien establecidas se conseguiria perfeccionar la de la clase rica, por desgracia hoy estraña en su mayor parte, á los principios de la economía política y á los *progresos de la industria agrícola y manufacturera*: aumentar la de la clase media con nuevas y distintas profesiones, evitando el triste espectáculo de multitud de jóvenes lanzados al mundo con la imperiosa necesidad de subsistir, y con la pretendida obligacion de un mal entendido rango social que no pueden sostener, y que les hunde con frecuencia en el abismo de la desesperacion; y por último, con una instruccion poco costosa y de aplicacion práctica se impulsaria á la clase laboriosa y pobre hácia la industria que habria de prosperar á la sombra de la direccion y del estudio.

No consiste el secreto de la instruccion en elevar á ella directamente al hombre, sino en hacer que descienda hasta él y le busque donde quiera que le halle, siempre con relacion á sus necesidades, ya bajo el dorado artesonado de un opulento palacio, ya en el triste aposento del jornalero.

La enseñanza necesita ser uniforme, pero con uniformidad relativa, no con uniformidad absoluta; y de este modo se conseguirá llevar á cabo la verdadera

educacion de los asociados, que no es otra cosa, segun la acertada definicion del señor Colmeiro sino el *conjunto de aquellas influencias que desarrollan en la criatura los dones del Criador, que dan al hombre todo el valor posible en su naturaleza, y que contribuyendo á su perfeccion durante el curso de la vida le disponen al exacto cumplimiento de sus deberes morales y políticos.*

J. de Dios de la Rada y Delgado.

PUERTAS DEL BAPTISTERIO

DE SAN JUAN DE FLORENCIA.

La perla de Italia, la reina de los jardines, la antigua córte de los Médicis y capital presente de Toscana, es una de las ciudades de aquella península mas rica en bellas construcciones y en preciosos recuerdos de la edad media.

Grande y poderosa entonces, fue cuna y residencia de celebérrimos artistas que vieron en ella su talento dignamente premiado.

Ya en los albores del siglo XIV, un hombre eminente, verdadero fenómeno para su época, la enriqueció con obras insignes que han sido y son objeto de general admiracion: tal fue Andrés *Pisano*, nacido en Pisa el año de 1270, hijo de Ugolino de Nino y discípulo de un tal Juan, á la vez escultor, arquitecto y fundidor de metales, el cual elevándose velozmente por cima de su maestro y de todos sus contemporáneos, trazó al arte vías desconocidas por las que luego hubieron de seguirle Orcagna, Donatello y el célebre Lorenzo Guiberti.

No es esta ocasion de señalar los motivos por qué Italia debió marchar al frente de los progresos artísticos; pero cuando se considera la ignorancia general de Europa en los siglos medios, asombra verdaderamente esa falanje de talentos que en Pisa, en Florencia, en Venecia, en Bolonia, por fin en todas las repúblicas itálicas alumbradas muy temprano por la aurora de la libertad, surgieron cual si los evocase un poder mágico del seno de las tinieblas que cubrian aun el mundo de las bellas artes.

Entre los edificios notables de Florencia, ocupa el lugar primero su catedral *Santa María de Fiore*, suntuosa fábrica del renacimiento, dirigida por Brunelleschi, vestida toda de mármoles blancos y negros, y tan grande que escede en la mitad á San Pablo de Lóndres, estando superada de una cúpula que si no iguala en tamaño es superior en gallardía á la de San Pedro de Roma. Junto á su fachada álzase á izquierda mano, aislado y ligerísimo, un campanil de estilo gótico, segun los dibujos de Giotto, que tiene doscientos cincuenta pies de alto por cuarenta y tres en cuadro, y se divide en cuatro pisos flanqueados de pilares, rasgados por grandes ventanales y adornados de bajo-relieves é incrustaciones de mármol blanco, negro y rojo. Cárlos V ponderaba la belleza de esta torre diciendo que merecia guardarse en un estuche.

Depende asimismo de la catedral, aunque formando cuerpo separado delante de ella, el baptisterio, dedicado á San Juan Bautista, patron de la ciudad, donde los hijos de esta gozan el privilegio de recibir las primeras aguas. Es un lindo templete de forma exagonal, elevado en parte con las ruinas y sobre los cimientos de un templo pagano, si bien recibió grandes mejoras despues de la epidemia del año 1400. Ofrece una bella decoracion de arcos en resalto y de recuadros en plafondo, con un remate de galería, sobre líneas paralelas y cruzadas de varios mármoles, que forman un juego vistoso á la par que noble y severo (véase el grabado). Cuando otra prueba no hubiese de la primacía artística de Italia, tendríamosla en este edificio, el cual siendo obra de los siglos XIV y XV, época del mayor desarrollo ojival, ofrece todo el carácter del estilo allí ensayado con el nombre de *renacimiento*, segun las reglas simétricas del arte antiguo, que despues se generalizaron como tipo de la reforma del siglo XVI.

Sin otros accesorios, encierra este edificio tres joyas, que así pueden llamarse las ricas puertas de sus tres ingresos. La mas antigua es hechura del mencionado Andrés Nino que empleó en ella veinte y dos años de su vida, y todos los recursos de su ingenio admirable. Dos paisanos ilustres, Juan Villoni y Simon de la Tosa le tributaron ya en vida el elogio que merecia, haciéndose lenguas á un tiempo de la escelencia del artífice, y de la pia munificencia del senado florentino.—Su materia es bronce fundido, dorado al principio, y vaciado en matrices de barro, con suma limpieza y perfeccion: divídese en veinte y ocho comparticiones, las veinte figurando de bajo relieve varias escenas de la vida del Bautista, y las ocho representando algunas virtudes (Fe, Caridad, Fortaleza, Prudencia, etc.). En el friso, entre arabescos de buen sabor, se leen estas palabras: «Andreas Ugolini Nini de Pisis me fecit, a. D. 1330.»

Todas estas composiciones, dice un censor autorizado, brillan por la mas exacta imitacion de la naturaleza, ya sea en la disposicion de los grupos, ya en la exactitud y verdad de las espresiones, ya en la esbeltez de las figuras y en la elegancia de los paños. Observada con sentido gusto la noble sencillez de las obras plásticas, no les falta la especulacion estética que forma el timbre de las grandes creaciones; y siendo fruto de una inspiracion lozana, apenas conservan vagas reminiscencias de aquella convencionalidad característica de la escuela llamada gótica. Merecen, sin embargo particular mencion la aparicion del ángel Gabriel á Zacarías; la entrevista de la Vírgen María y Santa Isabel; la natividad de San Juan; Zacarías en ademan de escribir el nombre de su hijo; los judíos interrogando al precursor, la degollacion y el entierro del Santo, y Herodías cuando presenta la cabeza á su madre incestuosa. Las figuras de la Fe, de la Justicia, de la Humildad, y en general todas las de mujer, á la pureza de líneas y á la gracia del contorno, reunen una dulce espresion de misticismo que difícilmente pudiera superarse.

De este propio artista son los pequeños exágonos que decoran las esquinas de la torre ó campanario antes citado, y la Vírgen con el niño en brazos, que hay en la fachada de la iglesia del Bigallo.

Poco tiempo despues vió la luz en Florencia, Lorenzo Guiberti, hijo de Bartoluccio, platero, á quien en su mocedad sirvió de aprendiz, si bien durante sus ratos de ocio modelaba figuras de barro que luego vaciaba en bronce. Sintiendo irresistible vocacion á la pintura, salió de la ciudad cuando empezaba á declararse la peste, yéndose en compañía de un maestro llamado á Pésaro por Pandolfo Malatesta. Mientras Lorenzo daba en Rimini esclarecidas muestras de sí, cesó la peste en la capital.

La república florentina, viendo con maravilla la puerta fundida, en el siglo anterior, y conociendo que las bellas artes caminaban á su perfeccion, quiso enriquecer su favorito templo de San Juan con otra obra análoga con destino á sus entradas colaterales. Habiéndose encargado de esta empresa la rica corporacion de tundidores de lana para mayor acierto, resolvióse abrir concurso entre los artistas de mas nombradía, señalando por asunto el *Sacrificio de Abrahan*.

Acudieron los profesores mas célebres de Italia, Donatello, Felipe di Ser Brunellesco, Nicolo de Arezzo, Simon de Colle, Jacobo de la Guercia, Francisco de Valdambrina, etc. Casi todos sus modelos ofrecieron el sello de la maestría; sin embargo hízose eleccion de los mas notables, y últimamente quedaron solo tres concurrentes: Brunelleschi, Donatello y un jóven ignorado, mozo de veinte y dos años, sin antecedentes ni proteccion, y que á no ser las instigaciones de su padre, no hubiera osado entrar en concurso. Muy perplejo quedó el tribunal de calificacion: los títulos de los aspirantes eran muy diversos, pero su mérito corria parejas. Entonces los dos artistas primeros, dieron una prueba de generosa emulacion, que desgraciadamente tiene pocos ejemplos: retirándose á conferenciar entre sí, declararon reconocer sus propios trabajos inferiores al de su compañero. Dando, pues, el lauro al vencedor, proclamose el nombre de Lorenzo Guiberti.

«En aquella época, dice otra autoridad, proporcionábase á la importancia de la obra el tiempo de su ejecucion. Las generaciones pujantes son laboriosas: los hombres que se consagraban al arte por el arte, anteponiendo su reputacion á su fortuna, dábanse á sus tareas en cuerpo y alma, y no las dejaban hasta sentirse incapaces de hacer mas. Segun datos verídicos, estas puertas, cuyo programa tuvo lugar en 1400 ó 1401, no se concluyeron hasta el año 1423 ó 24. Guiberti, que las empezó jóven, frisaba ya en la ancianidad, cuando hubo terminado su trabajo; y sin embargo dedicóse á él sin tregua, haciendo servir de modelos á todos sus parientes y amigos, esponiendo á la vista del público cada grupo, cada figura, renovando pacientemente lo defectuoso y utilizando los consejos inteligentes.

»El dia de la inauguracion hubo gran fiesta en la ciudad: las puertas, llevadas en triunfo, fueron colocadas en el baptisterio, y la admiracion que entonces causaron, no ha decrecido despues de cuatro siglos y medio. Varchi (*Stor. Fiorent*) los llama obra maravillosa y casi única en el mundo; Mr. d'Agincourt, las mira con razon, como uno de los productos mas estupendos del arte moderno; el mismo Guiberti declaró ser la obra mejor que habia salido de su manos, y cien años adelante, Miguel Angel, que rehizo una casa muy cerca de San Juan, iba á menudo á estudiar las puertas en cuestion, siendo conocida la bella frase que le arrancó su entusiasmo. En efecto, no hay turista, detenido á la contemplacion de aquella maravilla, que no esclame: ¡hé aquí las famosas puertas que Miguel Angel juzgaba dignas del paraiso!»

De la segunda puerta ignórase fijamente si es de Guiberti, ó si se hizo mas adelante con dibujos suyos, pues algunos autores llegan á asegurar que no se puso hasta el año 1446, al igual que la de Pisano, hállase dividida en veinte y ocho comparticiones, con pasajes del Nuevo Testamento en la parte alta, y retratos de evangelistas y doctores en la inferior.

La tercera presenta solo cinco cuadros en cada hoja, cuyos asuntos fueron sabiamente sacados del Testamento Antiguo, por Leonardo Bruni de Arezzo, canciller de la república y sugeto de merecida reputacion literaria. Hé aquí el órden de estos asuntos: la creacion y el paraiso; caida del primer hombre y sus consecuencias; historias de Noe, de Abraham, de Jacob, de Joseph, de Moisés; paso del Jordan y ruina de Jerico; triunfo de David; entrevista de Salomon, y la reina de Sabá.

Cada composicion contiene en primer término una escena principal, y en segundo ó tercero otras accesorias, que completan la hilacion histórica, todo sin confusion y en el breve espacio del cuadro. Para sacar mas efecto, empleó sucesivamente el artista, relieves, medios relieves y bajos relieves, cuyas gradaciones pueden equipararse á los varios términos de pintura.

Ciñe además cada hoja de la puerta una orla de figurinas y cabezas alternadas, aquellas de profetas y sibilas, y estas de personajes notables, entre las cuales vénse el retrato del mismo autor y el de su padre Bartolonio, que le ayudó en la ejecucion. Alrededor de ambos medallones hay la siguiente leyenda en caractéres de oro: «Laurentii Cionis de Ghibertis, opus mira arte fabricatum.» Finalmente, abraza el conjunto de la puerta una cenefa de lazadas, flores, pájaros y animalillos que se combinan entre sí de una manera tan elegante como ingeniosa.

No es posible dar cabal idea de la perfecta gracia y de la grandeza de estilo que rebosan estas producciones, comparables solo con las del tierno Leonardo ó con las mas delicadas de Rafael, pudiendo desde luego asegurarse que los célebres frescos del Vaticano no vencen ni tal vez igualan á las esculturas del maestro florentino en pulcritud, en lindeza, en espresion, en lozanía y en todos los rasgos del arte mas consumado; siendo ellas verdaderos modelos en cuanto al dibujo, por lo hábil y correcto de sus partes, y en cuanto al sentimiento, por la idealidad poética y la inspiracion casi divina que las anima.

«El renacimiento no ha creado obra mas perfecta, y ninguna otra quizá revela mejor la pujanza de aquél arte espléndido que floreció de pronto, cual hermosa primavera; así que las puras tradiciones de la Grecia se derramaron por el Occidente, tras un largo oscurantismo de diez siglos. Entonces aquellas formas adelgazadas y aquellos espíritus sin cuerpo de la edad media, desvanecióronse á fuer de vaporosos fantasmas, ó se hundieron en el oscuro seno de los santuarios, empero, no sin dejar algo de la vehemente y religiosa inspiracion que las distinguia y que se encarnó en ciertas escuelas, como la de Pisa, bajo una esterioridad mas rica y pomposa, robada en parte al estilo de Fidias.

»Fusionábanse á la sazon sin cálculo ni violencia, las dos perfecciones del arte antiguo y del arte cristiano, supliendo aquel con lo mas notable y puro de sus rasgos materiales, lo que faltaba al segundo en su vaga espiritualidad. La historia de los siglos siguientes es la de la lucha entre el genio de lo pasado y el espíritu moderno que mal seguro en su camino ha plagiado hartas veces por reaccion el materialismo pagano, buscando otras el idealismo de la edad media, sin acertar con su filiacion. Sin duda el arte volverá á su centro, pero esto se enlaza con otros fenómenos del órden moral.

J. Puggari.

LAS LENGUAS Y LAS RAZAS.

(CONCLUSION.)

2.º—*Los verbos simples.*

Un hecho que domina por completo el paralelo de los verbos semíticos y de los verbos arianos, es la diversidad profunda en la forma silábica afectada por las raices verbales.

¿Cuál es, en efecto, la ley de formacion del verbo semítico? Considerada en su cuerpo, es decir, en su constitucion puramente fonética, la sílaba verbal de los semitas, bajo su forma mas elemental, comprende siempre DOS CONSONANTES DE ÓRGANOS DIFERENTES. Una consonante la abre, una consonante la cierra: es una sílaba cerrada; tales son KaF, GaF, GaM, KaM, GaM, TaF, SaB, TaM, SaM, RaM, KaT, KaS, FaT, FaS, TaQ, RaQ, etc.

Y no es bajo esta forma elemetal, bajo la que se nos presentan lo mas á menudo las raices semíticas. Una de las dos consonantes diversas que constituyen esencialmente cada uno de esos tipos se redobla desde el principio, y la figura general de los perfectos ó pretéritos es *trilitere ó triconsonántica*. De modo que el tipo esencial RaB, apretar, estrechar, amontonar, crecer, constituye el elemento significativo por escelencia de los verbos semíticos RâBaB (1), amontonar, acrecentar, multiplicar, de donde, ser grande, ser numeroso,—RâBâB, aumentarse, acrecentarse, ser grande,—RâBaK, estrechar, juntar, unir, mezclar,—RâBaQ, estrechar, liar, atar,—RâBaD, apretar, liar,—RâBA'

(1) Pronunciando á la manera de los hebreos, es decir, con-á-a-los perfectos ordinarios de la palabra *kal*, es como transcribiré las raices trilíteres que constituyen el fondo comun de los verbos semíticos. Los semitas del Norte (aramaizantes), pronuncian con ceguedad QTaL, él mató, las tres consonantes QTL, mientras un semita del centro (hebraizante), lee QâTaL, y un semita del Sud (árabe), QaTaLa.

(con *Ayin* final), aproximarse, unirse. Tambien encontrareis, y esto merece particular atencion, muy á menudo RaB con el sentido de *grande* ó de *príncipe*, de *maestro* (rabino), ToB con la significacion de *multitud* ó con la de *grandor*, y otras variedades del mismo tipo que no ofrecen mas que las dos consonantes esenciales constitutivas sin las que no existe ninguna raiz semítica.

Y esta sílaba verbal abriéndose y cerrándose por una consonante (RaB, KaF, TaM, etc.), esta sílaba cerrada, hé aquí lo que no encontrareis por ninguna parte en los verbos simples del lenguaje ariano. Ponéos un momento en el punto de vista del genio semítico, agarraos fuertemente del molde verbal siro-hebreo-árabe, é intentad verter en ese molde, llenando los huecos, los verbos que se presentan con mas frecuencia en la palabra ariana, como I, ir, sanscr. *i*, *i*, y YA, ir, sanscr. *yâ*;—GA ir, venir, sanscr. gâ; y GA, estender, producir, engendrar, sanscr. *gâ*—y, por el tema *gana*, *jan*;—PA, guardar, sustentar, de donde PATAR, el padre, sanscr. *pâ*, y MA, estender, propagar, de donde MATAR, la madre, sanscr. *mâ*;—DHA, establecer, poner, hacer, sanscr. *dhâ*, y DA, hacer, tener, dar, sanscr. *dâ*;—STA, fijar, tenerse, ser (STARE, *stant*—, ó *stantem*, de donde *estando*, etc.), sanscr. sthâ;—BHU, establecer, constituir, existir (FU-*i*-FU-*turus*, etc.), sanscr. *bhû*, y AS, soplar, respirar, vivir, ser (ES-*se*), sanscr. *as*;—BHA, lucir, y despues, parecer y hacer ver, mostrar, decir, sanscr. *bhâ*;—AD, comer (ED-*ere*), sanscr. *ad* y PI, beber, BI-*b-ere*), sanscr. *pî*;-AN, respirar, vivir, (AN-*ima*), sanscr. *an*, —y KSI, SKI, cortar, destruir, sanscr. *ksî*;—U, gritar, sanscr. *u*;—y GU, mugir, sanscr. *gu*,—etc., etc. Sí, buscad, buscad todos los medios de hacer producir al genio siro-árabe esas palabras simples de nuestras lenguas, y pronto quedareis convencidos de que esos

FUENTE DE NEPTUNO EN MADRID. (FOTOGRAFÍA DE CLIFFORD.)

verbos, los mas esenciales de la palabra indo-europea (1), son *absolutamente imposibles* en el plan del lenguaje semítico. Y esta *imposibilidad* científica de trasportar á un organismo de lenguaje lo que repugna á las leyes mejor establecidas de su formacion, será constantemente para el crítico un argumento mil veces mas serio, mas decisivo, que la simple comprobacion de la ausencia total en las lenguas hebráica, árabe y siriaca de los verbos tan importantes y tan fecundos PA, guardar, sustentar,—MA, estender, propagar, —DHA, establecer, poner, hacer, etc., etc.

Sin duda hay en las lenguas indo-europeas raices verbales, cuyo cuerpo monosilábico principia y concluye con una consonante; pero no son mas que meras ficciones gramaticales «seres de razon,» como dice Mr. Renan, esto es, monosílabos producidos por un corte artificial de organismos naturales bisilábicos: no son verbos simples. La raiz de un verbo no es, en efecto, para el gramático, sino el elemento fijo al que se unen las desinencias variables de la conjugacion. Luego, cuando esta forma oral, en vez de ser un verbo simple como MA, estender, medir (de donde el verbo conjugado de los indostanos, *mâ-mi*, yo entiendo, *mâ-sí*, tú entiendes, *mâ-ti*, él entiende, etc.), es, por el contrario un verbo derivado, los gramáticos, en sus análisis, suelen cortar en dos la sílaba accesoria, instrumento vulgar de derivacion ó de individualizacion de la significacion primera del verbo simple; y por eso de MANU-TAI, él piensa, él está pensando ó él es pensador, sanscr. *manuté*, los gramáticos han estraido sin el menor reparo su raiz *man*, declarando que la raiz *man*, pensar, como las raices *tan*, estender (1), como la raiz *ksan*, matar (1), etc., *estaba unida por medio de una U intercalaria* con las terminaciones características de las personas, de los tiempos y de los modos. Poco les importaba que MA significase *estender*, *medir*, y despues *comparar*, *pensar* (lat. *pensare*, 1.° pesar, 2.° pensar), de donde el nombre MANU, sanscr. *manu*, el comparando, el juzgando, el pensando, *thi man* (la terminacion pronominal NA convirtiéndose en sujetiva por el cambio de A en U); MANAS, sanscr. *manas*, νοος, lo que piensa, el espíritu; MAT ó MANT, lat. ment-, mens, el pensando, el espíritu; MATA, sanscr. *mita*, conocido, pensado, la cosa pensada, etc. Una vez admitida la raiz *man* como un hecho primero, inventaron esos gramáticos la regla de la caida de N de-

(1) Además de las funciones propias como verbos independientes, las palabras BHU, existir, AS, ser, y mas tarde STA, existir, constituyen los elementos fundamentales de las terminaciones y de los auxiliares cuyo conjunto se llama *conjugacion*.

(1) Raiz artificial estraida del tema TANU, el que estiende, lo que estiende, estensor, del verbo simple TA, tender, estender, de donde TATA, estendido, TATI, la accion de estender, etc.

(1) Del tema KSANU ó SKANU, el raspando, el cortando, el destruyendo, destructor, matador, de KSA ó SKA, hermano de KSI y de KSU, raspar, cortar, etc.

lante T para esplicar algunas formas como MATA, pensado, MÁTI; la accion de pensar, el pensamiento; TÁTA, estendido, TATI, la accion de estender, la tension, provenian, pues, sin ningun trabajo, de su raiz *tan*, tender, estender. Si quisiéramos apurar la analogía de los hechos de arborescencia y de los hechos de derivacion, diríamos que, pudiendo solos los verbos simples ser considerados como *raices* verdaderas, las formas verbales derivadas, las raices verbales *secundarias*, como las llama Mr. Benfey, son *tallos*, ó mas bien, *troncos*, y de ningun modo *raices*. Entonces diríamos que los verbos PAT (1), estendido, y PAK, estender, son *tallos* nacidos de la raiz (verbo simple) PA; que los verbos KUT, KUS KUN, inclinar, doblar, rodear, cubrir, son *tallos* ó *troncos* nacidos de la raiz (verbo simple) KU, KAU, inclinar, doblar, (lat. CAVUS, de donde *cavare*), por los temas KUTA, KUSA, KUNA, inclinado, doblado.

Los gramáticos aplicaron tambien el procedimiento de diseccion artificial á los verbos intensitivos, diminutivos, incoativos, causativos y desiderativos, lo que multiplicó singularmente el número de las raices verbales.

En resúmen, aunque se admitiera la existencia en sanscrito y en las lenguas hermanas, de ciertos verbos primitivos que se abren y se cierran con una consonante, no seria menos verdadero,—y esto es lo bastante á demostrar la verdad de nuestra tésis,—que todos los verbos mas usados y mas importantes de esas lenguas se terminan por una vocal (2), modo de estructura que repugna, como hemos visto, invenciblemente al genio semítico ó siro-árabe.

Conviene que llevemos mas adelante nuestro paralelo. Los pronombres son radicalmente diversos en los dos sistemas comparados. De cada parte, la estructura del verbo, reducido á sus elementos esenciales, obedece á ciertas leyes profundamente diferentes. Mas el nombre, esa proposicion esteriotipada ¿de dónde viene? ¿Cómo se forma en las lenguas hebrea y semítica?

Para hacer una proposicion, es preciso un juicio, y ese juicio contiene necesariamente al menos dos términos: *alguno* ó alguna cosa y una *accion* hecha ó sufrida por ese alguno, por esa cosa. Estas necesidades lógicas han sido quizás tan bien comprendidas por la inteligencia espontánea de los primeros semitas que por la de los primeros arianos; mas de seguro han sido espresadas muy diferentemente en la obra de la palabra, y hé ahí lo que quisiera demostrar á todos.

He intentado mas arriba poner en su verdadero lugar las leyes que presidieron á la factura del nombre entre los arianos. Un pronombre (TA, SA, NA, KA, etc.) individualizado por un verbo que le precede,—porque el genio ariano quiere que el determinante preceda siempre al determinado,—tal es la ley primera, la ley orgánica de toda formacion *nominal* (participio, adjetivo ó sustantivo) en la India y en la Europa.

(1) Unicamente para hacerlo resaltar mejor, escribimos versales pequeñas el elemento pronominal derivativo.
(2) Véanse entre otros pruebas, las 78 páginas primeras de las *Radices sanskritæ* de Rosen.

ESPULSION DE LOS VENDEDORES DEL TEMPLO DE JERUSALEN. (PUERTAS DEL BAPTISTERIO DE FLORENCIA.)

Vienen despues las leyes que rigen la indicacion de la relacion de subjetividad ó de objetividad del pronombre delante del verbo. Y nunca encontrareis en los nombres semíticos la combinacion íntima de un verbo y de un pronombre; por consiguiente, tampoco encontrareis los signos arianos de la actividad ó de la pasividad de un elemento pronominal que siempre hace falta.

Cambiar las vocales del verbo, sin tocar á sus consonantes, tal es, por escelencia, la ley de formacion del nombre semítico. Los nombres formados de esta manera constituyen una clase estensa, á la que pertenecen MéLeK (1), rey de MáLaK, él reinó;—SéFéR, libro, escrito, y SôFéR, escritor, de SáFéR, él escribió, él contó;—QôDéS', santidad, cosa sagrada, de QâDaS', él fue sagrado;—Pô'AL, accion, obra, de Pâ'AL, él hizo, él fabricó,—BéN, hijo, de BâNâH, él edificó, él estableció;—GeBUL, límite, término, de GâBaL, él terminó.

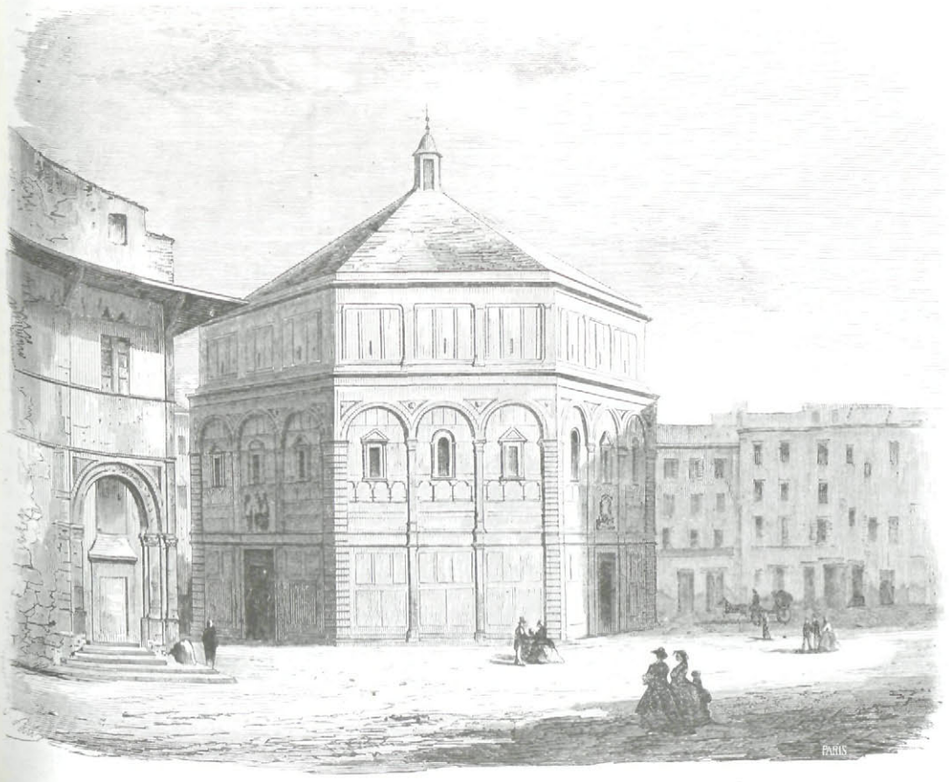
(1) La identidad de las lenguas siro-árabes no siendo ya cuestionable, me limitare en adelante á citar la forma que las palabras semíticas toman en hebreo, el sanscrito del semitismo, los puntos vocales están figurados por medio de minusculas.

Despues vienen, siguiendo el órden de importancia, las formas participiales que hacen las veces de nombres. Así es que O'LéB, detestando, participio del activo A'LaB, él detestó, se emplea mas á menudo como nombre sustantivo con el sentido de *enemigo*. Lo mismo IONeQ, chupando, mamando, participio de IâNaQ, él chupó, él mamó, significa tambien *niño*, *criatura*. Pero mirad como están hechos esos participios y comparadlos con nuestros participios presentes indo-europeos. Estos últimos nacen siempre de la combinacion del verbo y del pronombre demostrativo TA bajo su forma de final en sentido transitivo (objetivo),—T, de donde la desinencia AT, reforzada á menudo en ANT (lat. *ant*, *ent*), made de la terminacion *an*, *añ* (grieg. ον, ων). ¿Qué hay tampoco en esto que sea comun entre los procedimientos naturales, espontáneos, de creacion léxica, propios de cada una de las dos grandes razas? ¡Nada, enteramente nada!

Los participios de las conjugaciones hebráicas *piel* y *hophal*, de los cuales algunos se han convertido igualmente en nombres sustantivos, no se contentan con cambiar las vocales del verbo, sino que tambien añaden una sílaba formativa, Me, Ma; solamente que esta sílaba característica, en lugar de ser terminal como exigiria el genio indo-europeo, es invariablemente inicial. Ese prefijo M forma tambien fuera de los participios, nombres de lugar, de instrumento, de funcion; y por eso QUM, estar de pie, estar firme, ha dado MâQôM, puesto, lugar, sitio, morada; como SâBaB, él se volvió, produjo MêSaB, rodeo, circuito; como S'âPaT, él juzgó, formo MiS'ePaT, juicio, sentencia, estatuto; como QâNâH, él poseyó, él adquirió, él compró, tuvo por derivado MiQeNéH, posesion, compra.

No hay medio de negar la originalidad de esos procedimientos de derivacion; y al mismo tiempo no hay medio de encontrar en ellos la menor analogía con la idea ariana, haciendo sus creaciones de participios, de adjetivos y de sustantivos con ayuda de un sistema muy sencillo de finales significativas.

Lo mismo que el lenguaje indo-europeo, el lenguaje siro-árabe tiene tambien sus nombres compuestos; mas en esto tambien, el plan de composicion difiere del todo al todo. Ya lo he di-



BAPTISTERIO DE SAN JUAN EN FLORENCIA.

cho, es una ley del genio ariano el enunciar siempre el determinante antes del determinado: antes de todo señala los límites, en los cuales el espíritu deberá escuchar la espresion vaga ó vulgar que va á seguir.

En *amb-ire*, *trans-ire*, *præ-ire*, etc., los determinativos *amb*—, al rededor, *trans*—, al través, *præ*—, á la cabeza, de, adelante, preceden *Ire*, ir, y se oponen muy á propósito á toda incertidumbre, á toda duda, por ligera que sea, que pueda tener el auditor ante una palabra de tan amplia significacion: I, ir. Lo mismo en *auceps* (*avi-ceps*), pajarero, y en auspex (avi-spees), augur, la idea de *ave* representada por *au*—contractado de *avi*—, determina ó limita las ideas de *cap*, tomar, y de *spec*, mirar, contemplar, inSPECter; como la de *sacri*—(*sacrum*), cosa santa ó consagrada á los dioses, limita en *sacrificium* (*sacri-fic-ium*), sacrificio, y en *sacrilegium*, sacrilegio, robo cometido en un templo, las ideas de *fac* (en composicion *fic*), hacer, y de *leg*, tomar (de donde *cuellir*, y por fin, *lire*), quitar, robar.

Los compuestos tan conocidos *luci-fer*, porta luz;—*signi-fer*, porta-estandarte,—*lani-fer*, porta-lana,—*causi-dicus*, abogado,—pedis-*sequus*, servidor,—*vindemia* (*demere*), vendimia,—*carni-fex*, verdugo, etc., nos enseñan siempre la aplicacion de esta misma ley: *El determinante se enuncia antes del determinado.*

Es sabido que la palabra límite (el antecedente) puede ser un nombre adjetivo, como en *longimanus*, largo de manos,—ó un nombre de número, como en *triangulus*, triángulo, que tiene tres ángulos,—ó un adverbio, como en *maleficus*, *benevolus*, etc.,—ó una preposicion, como en *præsidium*, guardia,—*convivium*, festin—*proportio*, proporcion.

Y lo que se encuentra en latin respecto de la composicion, se encuentra tambien en sánscrito, en zend, en griego (1), en gótico, en lituaniano, en esclavon y en los dialectos célticos.

Pues bien, de esta ley indo-europea de la composicion, de este procedimiento de individualizacion tan sencillo, tan fácil, tan fecundo en sus resultados, no hallareis por ninguna parte el mas leve indicio en las lenguas siro-árabes. El semitismo, sin embargo, tiene nombres compuestos, pero casi todos son nombres propios, y todos, al contrario que nuestras lenguas, ponen el determinante (el límite) despues del determinado. ¿Quién no conoce los compuestos hebráicos GaBRIE'L, Gabriel, ó la fuerza de Dios (E'L);—BiN-IāMIN, Benjamin, ó el hijo de la derecha (de la felicidad), llamado al principio por su madre moribunda Bén-'ON, Benoni, ó el hijo de mi dolor (2): AB-SāLOM, Absalon, ó el padre de la paz;—AW-AB, Achab, ó el hermano del padre, etc?

Esta separacion absoluta, esta contradiccion del genio ariano y del genio semítico nos sorprenden todavía mas, cuando dejando á un lado los nombres compuestos, *buscamos inútilmente en todo el semitismo* UN SOLO VERBO MODIFICADO POR UNA PREPOSICION.

Con ayuda de los prefijos verbales el genio indo-europeo presenta á los ojos del entendimiento todas las variedades de una accion, todas las direcciones del movimiento representado por la palabra simple. Esas individualizaciones, esas variaciones de sentido por medio de ciertos prefijos, son tanto mas numerosas, cuanto que la idea primera del verbo aislado es mas vaga, mas general, menos determinada. De modo que los verbos I, ir,—STA, fijar, tenerse, ser,—DHA, poner, constituir, hacer, son de los que ofrecen mas individualizaciones de sentido con ayuda de preposiciones. Y para no citar esos compuestos mas que bajo su forma latina, recordaremos aquí *intre*, *cotre*, *obtre*, *prætre*, *adtre*, *abtre*, *redtre*, *subtre*, *transtre*, etc., de *Ire*, ir; *in*STAre, *con*STAre, *ob*STAre, *præ*STAre, *pro*STAre, *res*STAre, etc., deSTAre, tenerse, estar firme, estar de pie. Acordaos tambien de los verbos antiguos con prefijos, como *posSIdere*, de *pos* por *apos* (APAS), despues, cerca, y de *sedere*, estar sentado, estar sentado sobre, estar sobre, ocupar, *possecr*, en aleman besitzen, de *be* ó *bei*, cerca, sobre (BEI, ABEI), y de *sitzen*, SITZ, estar sentado, lo mismo que el SED de los latinos, el ED de los griegos, el SAD de los indostanos, etc. Mas desfigurado todavía que en *possidere* se nos presenta el prefijo *po* por *apo* (APA) en *poSIuere*, convertido sucesivamente en *poSnere* y *ponere*, como lo prueban *poSui* y *poSItum*, echar abajo, deponer. En estos hechos léxicos, como en otros muchos que podríamos citar, el prefijo está mezclado con la sustancia verbal de tal manera, que los antiguos romanos, durante su paso por la tierra, no sospecharon quizás que existieran tales combinaciones.

Todavía una palabra. El exámen comparativo de esos testigos imparciales que se llaman *Diccionarios*, os probará, siempre que querais, que los NUEVE DÉCIMOS del vocabulario indo-europeo, en los tiempos mas remotos, están constituidos por ciertos verbos compuestos con ayuda de prefijos, y por los derivados salidos de esas composiciones verbales. Entonces podreis verificar la verdad de este hecho, reconocido hoy dia de todos los orientalistas: NO HAY UN SOLO VERBO COMPUESTO EN TODO EL SEMITISMO.

Aquí concluye nuestro paralelo. La comparacion de las flexiones y de las formas sintáxicas, á la par que nos enseña cada vez con mas claridad la diferencia profunda de las dos constituciones intelectuales, puestas en presencia una de otra, no podria añadir nada á la demostracion de nuestra tésis de lingüística aplicada á la etnografía. Haciendo ver cómo el genio ariano y el genio semítico, cada cual por su parte, han creado espontáneamente estofas léxicas diversas, probando que cada una de las dos razas creadoras ha operado las combinaciones primeras y las mas indispensables de esas estofas por medio de los procedimientos propios y diametralmente opuestos á los de la otra raza, he demostrado científicamente, con hechos siempre verídicos de historia natural del lenguaje, la diversidad original de la constitucion mental, y por consiguiente de la organizacion cerebral en una y en otra raza.

A. CHAVEE.

(1) En una época relativamente moderna, se encuentran en el griego algunos compuestos mal hechos, casi (voy por decir *al revés*. Si Strabon, por ejemplo, escribe sin razon ἱπποπόταμος, poniendo el determinante ποταμος despues del determinado ἵππος, Aristoteles escribia correctamente ἵππος ὁ ποτάμιος.

(2) BēN, hijo, se convierte, en el estado construido (limitado seguido del limitante), BēN, rara vez en BiN.

MADRID MODERNO.

LA FUENTE DE NEPTUNO.

¿Quereis saber lo que era el Prado y qué fuentes tenia en tiempo de Felipe II, en lugar de la hermosa fuente de Neptuno, cuyo grabado presentamos hoy á nuestros lectores? Pues leed una descripcion de Madrid del año 1574, que se conserva inédita entre los manuscritos de la Biblioteca del Escorial.

«Tiene, dice, las mas y mejores fuentes y de mejor agua que se hayan hasta agora visto. En el prado que dicen de San Hierónimo hay cinco fuentes de singular artificio, que tiene cada una una bacía de piedra berroqueña que tienen de diámetro 16 piés y media vara de borde, vaciadas por dedentro, asentadas sobre un balaustre de cinco piés de alto. Tambien tiene otro abrevadero con dos caños de la misma piedra berroqueña que tiene de largo 70 piés y de hueco mas de 12. El uno de los caños sale por la boca de un delfin, con una letra que dice *Bueno*. El otro sale por la boca de una culebra y á esta rodean otras dos arrebueltas con una esfera que tiene un espejo de bronce y en medio dice: *Vida y gloria*. Luego á la mano derecha hay otra fuente de cinco caños, á la mano izquierda hay otra que tiene mas de cincuenta caños de agua que paresce que siempre está lloviendo. Mas distante de la que á esta responden sale otra fuente con otros cuatro golpes de agua. Al fin del prado está otra con tres golpes de agua. Tambien hay otra fuente que mira á San Hierónimo que tiene otros cuatro caños.»

Tal era el sencillo aparato del Prado en aquel tiempo. Hoy, y debido á la munificencia de Cárlos III, el Prado es otra cosa. Sus fuentes, llamadas de Cibeles, de Apolo y de Neptuno, le embellecen mientras llaman la atencion de los inteligentes.

La fuente de Neptuno consiste en un gran pilon circular, en cuyo centro, si bien algun tanto elevado sobre el agua, que debia encubrir el artificio, se ve un gracioso carro formado por una concha y tirado por dos gallardos caballos, sobre el cual aparece de pie la estatua de aquel dios con una culebra enroscada en la mano derecha y el tridente en la izquierda. Alrededor de este carro hay varias focas ó delfines jugueteando, que en dias clásicos arrojan el agua á bastante elevacion, obra todo ello de don Juan Pascual de Mena, ejecutado con el mayor gusto en mármol blanco.

La fuente de Neptuno, muda testigo de los fusilamientos del 2 de mayo, en el salon del Prado, ha sido recientemente como las demás, circuida de verja de hierro y de un elegante jardincito que la embellece sobremanera.

EXÁMEN CRITICO DE LAS CARRERAS DE CABALLOS VERIFICADAS EN EL HIPÓDROMO DE LA REAL CASA DE CAMPO EN EL DIA 25 DE ESTE MES.

Muchas eran las personas que llegaron á sospechar que las carreras de primavera no se verificarian este año al notar que, á pesar de haber trascurrido el primer tercio del mes de mayo, nada se anunciaba, ni nada se susurraba, preguntándose los aficionados mutuamente si las habia ó no, y en caso afirmativo cuándo serian.

Por fin aparecieron los anuncios para los premios é inscripciones, y cuando se acercaba el dia de la presentacion y comprobacion de los caballos inscritos aconteció lo que tanto en primavera como en otoño suele suceder: el cielo se encapotó y llovió, poniéndose la fiesta con las condiciones mas preciosas para la carrera, aunque en ocasiones está pesada, como ha sucedido en las del dia 25.

Si en España hubiese la misma aficion y entusiasmo que en otras naciones por estas pruebas y apuestas, seria difícil vinieran competidores de otras provincias, si es que los habia, porque no tendrian tiempo para prepararse á causa de no anunciarse con la debida anticipacion la época en que se han de verificar las carreras, pues aunque se dice mayo y octubre, es preciso saber si serán en la primera ó segunda quincena, porque ó los caballos no estarán suficientemente preparados, ó se pasarán, como ha sucedido ya algunas veces. De unas carreras á otras debiera anunciarse la quincena de las siguientes, así como efectuarse lo menos cuatro veces al año.

Hay ganaderos que critican las carreras, no por lo que ellas son en sí, sino por la preparacion á que se sujeta á los caballos, la cual ridiculizan; pero sin duda ignoran ó no quieren investigar que se instituyeron cuando principió la cria del caballo á ser inteligente y razonada; que entre los árabes estuvieron muy en boga, los cuales consideraban como un arte, una verdadera ciencia, la preparacion de los caballos, por el regimen, para las carreras. Esta preparacion, dice Naceri (*Tratado de hipologia árabe*), consiste en hacer perder al caballo la gordura en beneficio de la energía y firmeza de la fibra muscular, segun su conformacion, edad, estacion, localidad, peso que debe soportar, distancia que ha de correr, etc. etc.; lo cual manifiesta que los ingleses nada han inventado, si se esceptúa el abuso; no han sido mas que imitadores de los árabes, como nosotros lo somos de los ingleses y de los franceses. Lo conveniente y útil seria, para el fomento y mejora de la cria caballar en España, no dar tanta importancia á la celeridad ó ligereza en una vuelta de hipódromo que es muy eventual y á nada conduce; lo que deberia hacerse es unirla siempre con la resistencia, por ser lo que mas se necesita en el caballo. Entonces no sucederia que el vencedor y premiado á una vuelta es vencido con gran ventaja por su competidor á la segunda ó tercera, siendo este, por lo tanto, mucho mejor.

Así lo entiende el ministerio de la Guerra ofreciendo el premio de 8,000 reales al vencedor en la resistencia y velocidad, por ser en efecto las dos condiciones que necesitan los caballos del ejército, premio cuya supresion censuramos en las carreras del otoño último. En las actuales no podemos menos de alabar y ensalzar la nueva oferta con la cual da á entender el ministro de la Guerra que ansía el fomento y mejora de la cria caballar en España, mucho mas cuando segun se dice ha ofrecido espontáneamente el premio suprimido sin invitacion, recuerdo ni escitacion de ningun género.

Es lamentable que no aparezcan á disputar los premios mas competidores que los que poseen los señores duques y marqueses conocidos de todos los años, presentando productos hijos del caballo de pura sangre inglesa llamado *Parangon*, que poseyó el duque de Osuna. Dignos son de alabanza los esfuerzos y sacrificios que hacen para multiplicar en nuestro suelo la raza inglesa, pero si no se ven secundados por otros que tambien los pueden criar, llegarán á decaer las carreras y con ellas los caballos ingleses, ya de pura sangre, ya cruzados, que tan buenos resultados han dado y están dando en todas las naciones, aunque á decir verdad hay en aquellas mas estímulo que en España, no solo porque se verifican con mas frecuencia, sino por los altos premios de 100, 300 y 400,000 reales que se ofrecen al vencedor, quedando el dueño obligado á venderle al gobierno por el premio ofrecido si conoce que le puede ser útil. En España hemos dicho repetidas veces que los premios son mezquinos, que el gobierno coopera muy poco para su fomento y que no saca de las carreras el partido que puede y debe. Se dice que en las de otoño presentarán caballos los señores Salamanca y Figueroa, como en otro tiempo lo hicieron, y que tambien lo efectuará el duque de Rivas. Nos alegraríamos fuese cierto.

Con un dia lluvioso y poco apetecible, y con mas espectadores que los que se creia y esperaba que hubiese, principiaron las carreras el dia 25 á las cuatro y cuarto de la tarde, despues de haber caido un buen chaparron, presentándose á disputar el premio de 1,000 reales ofrecido por la Inspeccion general de Carabineros, la yegua *Deerwing* de cinco años, propia del señor marqués de Alcañices y la potra *Si* de tres años, del señor duque de Sesto, ambas de pura sangre inglesa. Debian correr 2,000 varas en 3 minutos, venciendo de tres dos veces. Tardaron, por su órden, en la primera vuelta 2′ 33″ y 2′ 33 ½″; en la segunda 2′ 44″ y 2′ 44 ½″. Ganó *Deerwing*, aunque *Si* es mucho mas corredora y pudo ser vencedora en vez de vencida.

Era el segundo premio 2,000 reales que daba la Sociedad al caballo ó yegua que corriera en menos de dos minutos 1,500 varas. Le disputaron los potros *Tetuan*, de cuatro años, del duque de Osuna; *No*, de tres años, del marqués de Alcañices; *Moratalla*, de veinte y un meses, del duque de Frias, y *Buckingham*, cuatro años, de don Alfonso de Vignolles: todos de pura sangre inglesa. Tardaron por el órden que quedan citados 1′36″, 1′ 36 ⅛″, 1′ 49″ y 1′ 41 ½″. Ganó *Tetuan*.

Consistia el tercer premio en 6,000 reales ofrecidos por la misma Sociedad al que corriera antes de 4 minutos 3,000 varas, venciendo de tres dos veces. Le disputaron la potra *Samsa*, cuatro años, del duque de

Osuna; el caballo *Flying Duck*, cinco años, del duque de Sesto; el *Kremlim*, de seis años, del duque de Frias, y *Lovely*, tambien seis años, del duque de Fernan-Nuñez. Todos de pura sangre inglesa. Tardaron en la primera prueba 3′ 22 1/8″, 3′ 25 1/2″, 3′ 32″ y 3′ 22″. En la segunda 3′ 25″, 3′ 24 1/2″, 3′ 32″ y 3′ 26″. Habiendo ganado en la primera *Lovely*, y en la segunda *Flying Duck*, tuvieron que disputar el premio los dos en tercera prueba, tardando 3′ 36 1/2″ y 3′ 36″. Ganó *Flying Duck*, el cual pudo tardar bastante menos tiempo, pero siguió al par de su competidor toda la carrera.

El cuarto premio eran los 8,000 reales del ministerio de la Guerra para el que corriera 3,000 varas en menos de 3′ y 53″, venciendo dos veces de las tres en que podian disputar la preferencia, efectuándolo la yegua *Emperatriz*, siete años, del marqués de Alcañices; el *Chocknosoff*, cinco años, del duque de Sesto, y el *Cordobés*, siete años, de don Andrés Granda: los dos primeros de media sangre inglesa y el tercero de origen ignorado, pero por su conformacion parecia ser de raza africana. Tardaron en las dos primeras vueltas 3′ 35 1/2″, 3′ 35 1/8″, 3′ 40″. En las dos segundas se volvió *Emperatriz*, invirtiendo los demás 3′ 50″ y 3′ 54″. Ganó *Chocknosoff*. Quedó el *Cordobés* tan rendido en la primera prueba, que apenas pasó la bandera para no quedar distanciado, llegó á la tribuna muy despacio y fatigado. Aunque africano, no puede competir con la sangre inglesa.

Concluyeron las carreras de este dia con una apuesta de 500 reales que hicieron don Martin Salcedo y don Mateo Paez, con dos jaquitas serranas, de poco mas de cinco cuartas, llamadas *Bandera* y *Corbacha*, para la que diera antes dos vueltas en el hipódromo, ó corriera en menos tiempo 3,000 varas. La primera, que fue la que ganó, tardó 6′ y la segunda que es mucho entero, invirtió 6′ 39″, á pesar de ser aquella bastante vieja y no tener este mas que cuatro años. La jaquita pia es bonita y muy ligera. Quedó parada antes de terminar esperando llegara mas cerca su competidor que se habia quedado muy atrás.

Resulta, que de cuatro premios ofrecidos ganó tres el duque de Sesto, lo cual comprueba que sabe elegir los productores para obtener crias de velocidad y resistencia, que no desconoce la buena conformacion para conseguir la preferencia, y que no ignora el verdadero modo de preparar los caballos para las carreras. Por 1/8 de segundo no ganó el otro premio.

A LA PAZ.

Si algunas veces inspirado acento
prestan las musas á mi pobre pluma,
si de noble ambicion me hallo sediento,
y al cantarla, mi pecho no se abruma,
es hoy, que quiero levantar mi acento
para ensalzar la paz, cual dicha suma,
y hacer porque se ahuyente de la tierra
el manto rojo de la negra guerra.

Quiero cantar, cual en el bosque umbrío
cantan las aves al nacer la aurora;
quiero beber cual ellas el rocío,
que el sol deshace cuando el campo dora;
quiero seguir el curso de algun rio,
quiero llorar como la infancia llora.....
quiero ser libre, en fin, pues lo he nacido,
y sepultar mis penas en olvido.

¿Para qué he de buscar en el combate
esos deseos, esos goces vanos?
¿Cómo he de apetecer el cruel disfate
de ver morir por conservar tiranos?
Libre en el pecho el corazon me late,
en el mundo los hombres son hermanos,
y quien á un hombre priva de la vida
á los ojos de Dios es fratricida.

¡Cuánto mas vale, dentro una barquilla,
olvidar de la guerra las hazañas,
y empujando los remos en la orilla
cruzar por entre verdes espadañas:
al medio dia, cuando el sol mas brilla,
poner un lienzo sobre cuatro cañas,
y cuando el velo de la noche cierra
volver cantando á descansar en tierra!

Cuando llega la verde primavera
ir al campo sin rumbo, ni destino;
atravesar el monte y la pradera,
de un camino cruzar á otro camino;
ver dos rebaños en union sincera,
sin temer ni esperar lobo dañino,
y escuchar, recostados sobre flores,
el dulce lamentar de dos pastores.

Llega el verano. Abrasadores dias
suceden á las plácidas veladas;
pero vienen tambien las romerías
por todos los amantes deseadas.
Lejos, lejos de mí luchas impías
por la ambicion y el odio decretadas.....
quiero no ver sangriento el horizonte
y la lira pulsar de Anacreonte.

Quiero que el campesino tras su arado
siga labrando el productivo suelo,
y sin ser envidioso, ni envidiado,
sin conocer las lágrimas del duelo,
quiero verle tranquilo y sosegado
gozando bienestar por su desvelo,
sin tener cuando fine su existencia
ni una mancha de sangre en su conciencia.

Antes que impere del invierno el frio
verle segar los trigos que sembrara;
los ya maduros frutos del estío
tirar del árbol con ñudosa vara;
oir cual canta en loco desvarío,
ver á salud en su risueña cara,
y dando envidia á quien riquezas goza,
dormir tranquilo en su modesta choza.

¡Cuando el crudo aquilon y la tormenta
hacen crugir las puertas y cristales,
escuchar la conseja que se cuenta
de trasgos y de seres infernales:
el frio crece y el pavor se aumenta,
mas pronto se remedian estos males,
echando nuevos leños á la pira
y diciendo que el cuento era mentira!

La humanidad, parándose un momento,
contempla su pasado con pavura,
y lleno de esperanza, y fe, y aliento,
un porvenir feliz el bardo augura:
mas le gusta la risa que el lamento,
mas el sol que un incendio que fulgura,
mas una podadera estropeada
que de un conquistador fulgente espada.

¡Huyan de nuestra vista dolorida
las sanguinarias sombras del pasado;
marchen con ellas, en veloz huida,
el plomo y el acero ensangrentado;
y la pólvora, un tiempo consumida
en robar la existencia del soldado,
de la tierra sumida en las entrañas
haga desaparezcan sus montañas!

M. Ossorio y Bernard.

AL HEROICO PUEBLO DE POLONIA.

SONETO.

Corre, Polonia, corre á la pelea,
corre y empuña tu probado acero,
que ya irritado el moscovita fiero
sus corceles briosos espolea.
Del uno al otro cabo, ni una aldea
deje de alzar el pabellon guerrero:
acosa, alcanza, aterra al estranjero
que en su ambicion tu esclavitud desea.
Ya el bronce truena y su fragor acrece,
ya da la vida su precoz tributo,
ya la tierra con sangre se enrojece.
Mas ¿qué te importa si á pesar del luto
brilla en tí la esperanza que te ofrece
independencia y libertad por fruto?

Antonio María Marugan.

EL TORBELLINO DE NIEVE.

CUENTO RUSO.

Por el año de 1811, época para siempre memorable en toda Rusia, vivia en su antiguo castillo de Nenaradof el honrado Grabrilowitch, á quien citaban por sus costumbres hospitalarias y su carácter franco y servicial. Sus vecinos iban muy á menudo á comer á su casa y á jugar alguna partida de boston con su esposa Petrowna, lo mas á cinco kopecks la ficha. Algunos acudian mas bien con el deseo de ver á la hija de tan amables personas, á la hermosa María Gabriela, que tenia entonces unos diez y siete años. Sabian que con el tiempo seria rica y muchos de los que visitaban el castillo, procuraban llamar su atencion con la esperanza de pedir un dia su mano para sí mismos ó para sus hijos.

María Gabriela habia leido una multitud de novelas francesas y de resultas se habia ya forjado un amor fantástico. El objeto de su ardiente pasion era un pobre alférez que se hallaba con licencia en su mismo pueblo. Casi es inútil decir que el jóven se moria por Gabriela y que los padres de ésta, habiendo notado que se amaban mutuamente, prohibieron á su hija que pensara en un pretendiente tan pobre y á la vez tan atrevido, á quien por su parte recibian con muy malos modos.

Sin embargo, los amantes se veian en secreto á la sombra de los frondosos álamos ó de la capilla antigua del castillo. Allí se juraban amor eterno, y quejándose del rigor de la suerte formaban mil y mil proyectos. Llevados sin cesar en sus cartas y en sus entrevistas del mismo pensamiento, llegaron por fin á sacar en conclusion, que, no pudiendo vivir uno sin otro, ya que la voluntad de unos padres crueles se oponia á su felicidad, debian irremediablemente unir sus corazones á despecho de tan inhumana voluntad. El jóven fue quien raciocinó de esta manera, y María Gabriela con su imaginacion novelesca fue de la misma opinion.

El invierno puso fin á sus entrevistas, pero su correspondencia fue por lo mismo mas frecuente y animada. Vladimiro Nicolewich suplicaba á su amante en todas sus cartas que cumpliera sus ardientes deseos y se casara con él en secreto.

—Nos marcharemos por algun tiempo, le decia, pasado el cual volveremos á echarnos á los pies de tus padres, que vencidos ya por nuestra constancia heróica y por lo mucho que hemos sufrido, esclamarán: «Queridos hijos, venid á nuestros brazos.»

Durante mucho tiempo desechó María tales proyectos. Por fin Vladimiro le propuso un nuevo plan que adoptó gustosa. Convinieron en que un dia dado la jóven no se presentaria á cenar con su familia y se quedaria en su aposento bajo pretesto de que la habia acometido un dolor de cabeza muy violento. La doncella de María estaba de acuerdo con ellos, y ambas debian salir del jardin por una puerta trasera: allí encontrarian dos trineos que las llevarian á cinco *verstas* de distancia (cerca de una legua), á la iglesia de Jadrino, donde Vladimiro las estaria esperando.

La víspera del dia fijado para este acontecimiento, María, no pudiendo dormir, estuvo arreglando sus vestidos y todo lo que habia de llevarse: despues escribió una carta á una de sus amigas y otra á sus padres, en la que empleaba para despedirse de ellos las mas tiernas y espresivas palabras. Les decia que no habia podido resistir á la fuerza invencible de su amor, pero que el momento mas feliz de su vida, seria aquel en que volviera á echarse á sus plantas. Lacró las dos cartas con un sello de Pula que representaba dos corazones inflamados en medio de una divisa sentimental, y casi era ya de dia cuando se echó sobre la cama y se adormeció. Mas cada momento se despertaba agitada por horribles visiones: unas veces le parecia que al subir al trineo que iba á conducirla á la iglesia, se presentaba su padre furioso, el cual arrastrándola por la nieve la arrojaba á un abismo tenebroso y sin fin; otras veia á Vladimiro tendido en el suelo, pálido, ensangrentado, próximo á exhalar el último suspiro, suplicándole con acento lastimero que fuera á casarse cuanto antes. Imágenes horribles, estravagantes, la atormentaban durante su sueño.

Por fin se levantó mas pálida que de costumbre y con un dolor de cabeza verdadero. Su padre y su madre notaron al punto que estaba enferma.

A cada instante le preguntaban:—«¿Cómo estás, María? ¿No se calma el dolor?» Y el acento con que repetian esta pregunta y sus tiernas instancias desgarraban el corazon de María. Hizo lo posible por calmarse y por estar alegre, mas no lo consiguió.

Llegado que hubo la tarde, se sintió sin fuerzas al pensar que era la última que iba á pasar con su familia. Daba su adios interiormente á todas las personas que habia conocido, á todos los objetos que la rodeaban. Cuando llegó la hora de cenar, ¡cuán fuerte latió su corazon! Con voz trémula dijo que no podia comer nada y se levantó para dar las buenas noches á su padre y á su madre. Los dos la besaron, segun costumbre, y le dieron su bendicion. Las lágrimas se le saltaban á la pobre María.

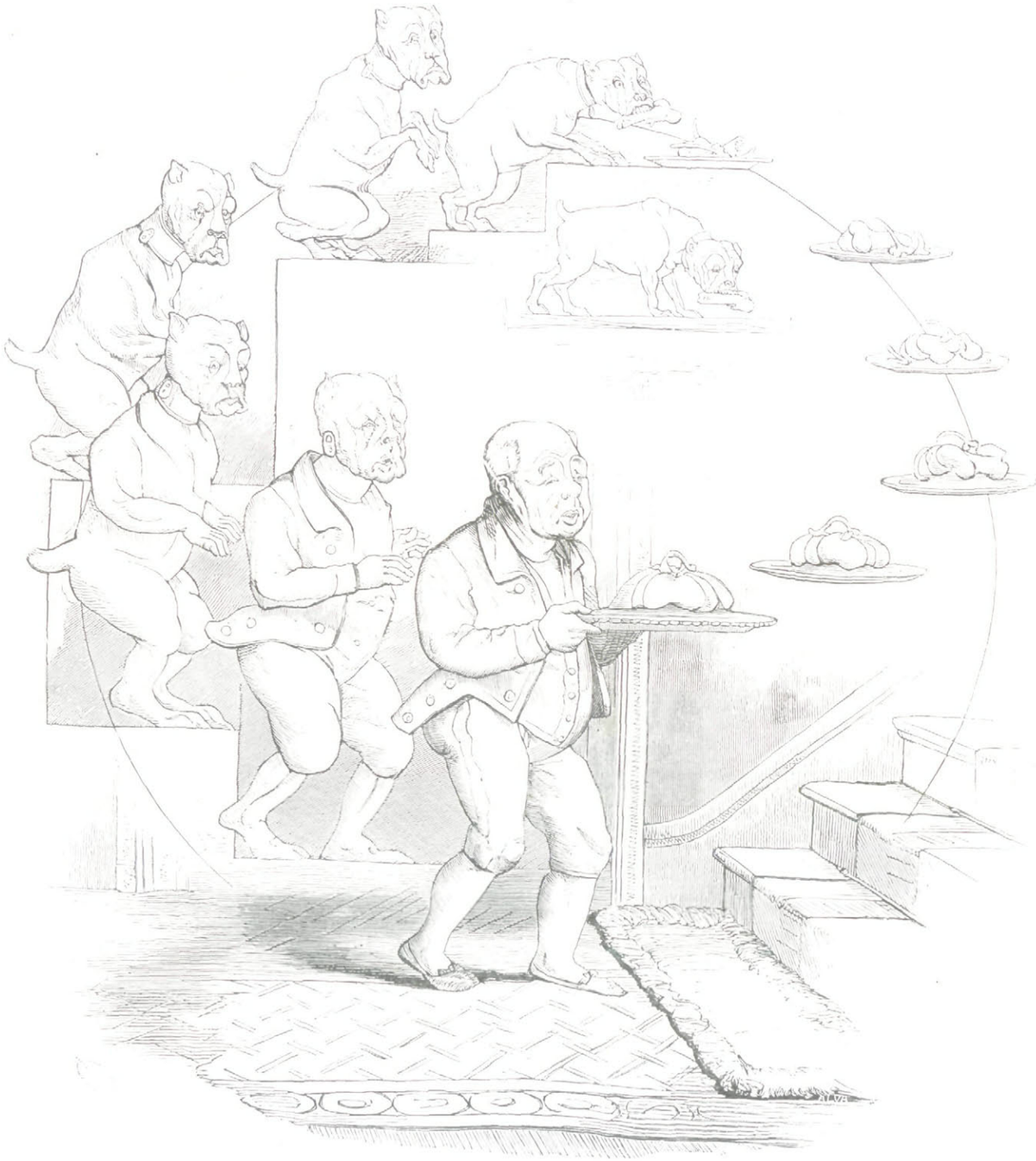
Cuando entró en su aposento, se arrojó sobre un sillon y se puso á llorar. Su doncella le dijo que se consolara y que pensara en cosas mas alegres.

Todo estaba ya preparado: dentro de media hora debia abandonar María para siempre su casa, su aposento y la vida pacífica de soltera.

Por fuera la nieve caia á torbellinos, y el viento hacia crugir las puertas y ventanas. Todo parecia reunirse para presagiar á María algun suceso siniestro.

Entre tanto los habitantes de la casa se habian acostado. La jóven se cubrió con un chal, se puso en la cabeza una especie de capota, y cogiendo su cofrecito, salió de su aposento. La doncella la seguia con dos maletas. Ambas bajaron al jardin y apenas pudieron atravesarlo. La tormenta no se habia calmado y el viento soplaba hácia ellas, como si quisiera oponerse á aquella fuga culpable. El trineo las esperaba en el camino, y los caballos, estimulados por el frio, pateaban con impaciencia sin que el cochero de Vladimiro los pudiera contener. Ayudó á la fugitiva á que subiera al trineo con su doncella, puso á su lado el equipaje, cogió las riendas, y los caballos partieron á escape. Dejemos que nuestros viajeros sigan su camino guiados por un cochero hábil, y volvamos á Vladimiro.

Todo el dia habia estado en movimiento. Por la mañana fué á casa del cura de Jadrino para arreglar el casamiento y quedar en una hora fija, y despues anduvo corriendo en busca de testigos por todos los pueblos



ORIGEN DE CIERTAS ESPECIES DE ANIMALES.

cercanos. El primero con quien habló sobre el particular, era un alférez retirado que aceptó con verdadera alegría semejante proposicion. Esta aventura, segun él mismo decia, le traeria á la memoria los tiempos de su juventud y la vida alegre de los húsares. Se empeñó en que Vladimiro se quedara con él, asegurándole que él buscaria los dos testigos que hacian aun falta. En efecto, por la tarde, se presentaron el geómetra Schmidt, con sus largos bigotes y sus espuelas, y el hijo del capitan Ispravnik, jóven de diez y siete años, que hacia poco habia entrado en el ejército. Ambos accedieron gustosos á los ruegos de Vladimiro, y además le juraron que estaban prontos á hacer en su favor cuanto él deseara. El amante de María, en medio de su felicidad no pudo menos de estrecharlos en sus brazos, y al poco tiempo volvió á su casa á disponer los últimos preparativos.

Ya era de noche cuando envió á su cochero con un trineo de tres caballos á esperar á María, despues de haberle advertido lo que tenia que hacer. El subió á un trineo de un caballo y partió solo para Jadrino, á donde María debia llegar dentro de dos horas. Vladimiro sabia perfectamente el camino, y en un cuarto de hora podia hallarse en la iglesia.

Mas en cuanto partió, principió la tormenta horrorosa, y á su alrededor caia la nieve en torbellinos, de tal manera, que á dos pasos de distancia no distinguia Vladimiro enteramente nada. El camino desapareció al momento, y el horizonte se cubrió de espesas y amarilentas nubes, que arrojaban grandes copos de nieve, pareciendo que el cielo se habia confundido con la tierra. Perdido en medio de los campos, el alférez buscaba en vano el camino. El caballo andaba á la ventura, ora subiendo sobre montones de nieve, ora cayendo en hondos barrancos. El trineo estaba á punto de volcar á cada momento, y Vladimiro cuidaba solamente de no desviarse del camino. Le parecia, sin embargo, que hacia mas de media hora que estaba andando, y aun no habia llegado al bosque de Jadrino. Siguió sobre diez minutos mas por el mismo camino, sin ver el bosque. Se hallaba en medio de los campos, cubiertos de nieve, y el torbellino era cada vez mas fuerte, y el cielo estaba tan sombrío como antes. El caballo principiaba á cansarse y el sudor le caia á chorros de todo el cuerpo, aunque á veces se hundia en la nieve hasta el pecho.

Por fin notó Vladimiro que se habia estraviado, y entonces se detuvo y se puso á discurrir hácia qué lado debia dirigirse, creyendo que el camino verdadero estaba á la derecha. El caballo no podia casi andar, y ya se habia pasado mas de media hora cuando el alférez pensó para sí: —«Felizmente la iglesia de Jadrino no debe estar ya muy lejos.» Pero andaba cada vez mas y los campos no tenian fin. Por todas partes se veian montones de nieve y barrancos. El trineo oscilaba sin cesar, la tormenta era mas fuerte y Vladimiro principiaba á inquietarse.

Al fin distinguió á lo lejos una especie de línea negra, y acelerando el paso de su caballo, llegó en poco tiempo cerca de un bosque.

—«¡Alabado sea Dios! esclamó; ya llego al fin de mi camino. En cinco minutos estoy en el pueblo.» Y penetró en el bosque. Como habia allí menos nieve, el camino se veia mas distintamente: el caballo cobró nuevas fuerzas y Vladimiro recobró la esperanza.

(Se continuará). F.

ESCALA DE LAS TRANSFORMACIONES

DEL HOMBRE Y DEL PERRO.

Véase en nuestro grabado un ejemplo moral muy instructivo que puede tener el siguiente epígrafe: *De cómo un lacayo infiel se volvió perro, y de cómo un perro fiel se transformó poco á poco en lacayo, elevándose á esta dignidad por sus virtudes.* Si se sigue por la izquierda la escala gradual de las transformaciones, observaremos cuán ténues van siendo las diferencias que separan á ciertos hombres de los perros. Si comenzamos por la derecha, forzosamente habremos de notar cuántas semejanzas se hallan entre ciertos perros y los hombres. Las historias están llenas de hechos de perros sabios; y si se repara bien en las fisonomías perrunas, se encontrará en todas un aire de formalidad, que no tienen muchos humanos.

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE, D. JOSE GASPAR.

IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, MADRID, PRINCIPE, 4.